



elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA** de **MEXICO**
Organización obrera afiliada a la **FEDERACION SINDICAL MUNDIAL**
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | *Volumen 12, Número 80, marzo 20 de 2012*

Gobierno destructor de Pemex

Los enemigos de Pemex, siendo sus destructores, conmemoraron el 74 aniversario de la Expropiación Petrolera. Han endeudado a Pemex hasta límites excesivos, le sustraen fiscalmente más de lo que gana, han cedido al capital extranjero las funciones estratégicas de la paraestatal, corroyéndola con el excesivo contratismo. El charrismo sindical es cómplice y partícipe de la corrupción.

Porras de obreros a sus verdugos

¡Una, dos, tres, chiquitibun a la bim bom bam ... Carlos, Carlos ... ¡ gritaban desahogados los petroleros a su líder cuando pasó al estrado a hablar en la ceremonia realizada en Coatzacoalcos, Veracruz. Lo mismo hicieron cuando le tocó el turno a Coppel, espurio director de Pemex, a Herrera, secretario de energía (Sener) y, por supuesto, a Calderón. A todos, sin excepción, los vitorearon.

Si lo vieran trabajadores de otros países no darían crédito. No es que en otras partes estén mejor pero, lo que pasa en México es grotesco. Los trabajadores, cual borregos guiados por su líder, se muestran contentos y hasta agradecidos con sus verdugos. Tampoco es que esas muestras de afecto desmedido sean sinceras. Se trata del acostumbrado acarreo de los charros sindicales que contratan gente, la visten de petroleros, y les pagan para gritar lo que se les indique.

No hay petrolero que quiera a Carlos Romero Deschamps, charro del STPRM. Si lo “adoran” es por miedo, cobardía y/o corrupción. Ya son muchas décadas de descomposición sindical. Cada 18 de marzo se repite la escena, sea con los gobiernos del PRI o del PAN.

En el evento, Romero no dijo nada importante. ¿Qué va a decir del petróleo si es un

ignorante que no sabe de qué se trata ni conoce a la industria porque jamás ha trabajado, siempre ha sido un charro sindical. Zalamero, como acostumbra, se dedicó a loar a Calderón, Herrera y Coppel (PAN), igual que días antes lo hizo con Enrique Peña Nieto (PRI), a quién públicamente le dio su apoyo.

Esa vez Peña se desvivió también en elogios a Romero pero, en esta ocasión, Calderón lo enfrió, si bien, su tiempo se acabó.

Calderón contra las pensiones y jubilaciones

Como un balde de agua fría recibieron los charros petroleros la noticia. Obviamente, dieron instrucciones a los porristas de guardar silencio. En el complejo petroquímico de la Cangrejera, S.A. de C.V., antes de Pemex y ahora privatizado, Calderón dijo que si Pemex “no corrige sus pasivos laborales crecientes, particularmente las pensiones de sus trabajadores, podría llegar el momento en que no tenga recursos para fondearlas y garantizar la viabilidad de la empresa”.

Ese es el anuncio de que el gobierno panista va sobre las pensiones y jubilaciones de los petroleros. Lo puede hacer, así lo hizo en la Comisión Federal de Electricidad (CFE), con la

2012, *elektron* 12 (80) 2, FTE de México

complacencia del charrismo. Solo hay una limitación: el tiempo pues, probablemente ya se le pasó a Calderón.

El gobierno afirma que en 2011, Pemex tuvo una pérdida neta de 91 mil 500 millones de pesos, o unos 6 mil 500 millones de dólares, debido a su pesada carga fiscal y al monto de sus pasivos laborales. Lo anterior es cierto por el distorsionado régimen fiscal a que el gobierno somete a la paraestatal. Mientras ésta más gana, más pierde. Eso es así, porque siendo la empresa petrolera más rentable del mundo, el gobierno le quita por la vía de impuestos, aprovechamientos y derechos, más de lo que Pemex gana. En tales condiciones, si en 2012 Pemex aumenta sus utilidades, las pérdidas serán mayores. Esta es una situación absurda.

En tales condiciones, que mejor que aprovechar el viaje para irse sobre las pensiones y jubilaciones de los petroleros. Claro, para hacer viable su propuesta, Calderón propuso aplicar el nuevo esquema sólo a los trabajadores que la empresa llegara a contratar en el futuro. Pero, ¿dónde quedaron las voluminosas reservas creadas con es propósito?

Por supuesto, Calderón no dijo nada del enorme endeudamiento a que ha sometido a la paraestatal, la que sigue emitiendo bonos internacionales de deuda luego de absorber los costos de los Pidiregas.

Destructores de Pemex

Las intervenciones de Coppel y de Herrera fueron irrelevantes, el primero dedicado a la demagogia barata volvió a repetir que “el petróleo es y seguirá siendo de los mexicanos”. Esa es palabrería hueca porque, en los hechos, el petróleo se entrega día y noche a las transnacionales y, si bien, Pemex aporta cuantiosos recursos financieros al Estado, lo que hace posible financiar el desarrollo económico del país, Pemex cada vez es menos de los mexicanos.

Los mecanismos privatizadores tienden a estrangular a Pemex, que es de nación, por la vía de ceder funciones constitucionalmente estratégicas al capital transnacional. Baste un solo ejemplo. En el mar, más del 60 por ciento de las actividades las realizan las transnacionales, especialmente, la exploración y

perforación. En las plataformas marinas, de cada 90 trabajadores, solo 2 (dos) son mexicanos, los demás son contratistas o subcontratistas, incluyendo trabajadores extranjeros, todos sujetos a condiciones laborales precarias.

Con euforia exportadora de petróleo crudo, México se ha especializado en el reciclaje de petrodólares al importar cuantiosos volúmenes de gasolinas diariamente. Al igual que Fox, Calderón ha dilapidado enormes cantidades de reservas probadas (1P) de hidrocarburos, al tiempo que se obstina en seguir destruyendo a Pemex.

Más aún, Pemex sigue siendo corroída por el desmedido contratismo, ahora incluyendo a la exploración y producción (E&P), de acuerdo a la contra-reforma energética de 2008.

El contratismo corroe a Pemex

Los contratos E&P son desfavorables a Pemex en múltiples aspectos.

En el caso de nuevo modelo de contratos para que particulares exploten campos maduros, “tales negocios contemplan concesiones de 25 a 30 años; Pemex participa sólo con 10 por ciento del proyecto, pero asume íntegramente los riesgos ambientales, y al capital privado se otorgan los siguientes estímulos: se incrementa el factor de ajuste de tarifa de 60 a 70 por ciento, lo que implica un pago más alto al contratista; se aplica un régimen fiscal más flexible que la onerosa carga impositiva que se aplica a la paraestatal; el precio a pagar por la extracción de crudo, junto con 70 por ciento del costo de las facturas que presente el contratista, será de alrededor de 20 dólares por barril, que contrasta desfavorablemente con el precio de extracción del propio Pemex que es de 5.22 dólares. En síntesis, el nuevo modelo de contratos costará 283 por ciento más de lo que a Pemex le cuesta extraer el mismo barril de crudo. ¿Todo ello no pone en riesgo la viabilidad financiera de Petróleos Mexicanos?” (Fernández-Vega, en *La Jornada*, 19 mar 2012).

“La viabilidad financiera de la paraestatal ni lejanamente está en riesgo, en especial cuando se conoce el margen de ganancia por barril, ya descontado el costo de extracción: mil 184 por ciento en 2006; mil 270 por ciento en 2008; mil 83 por ciento en 2009 y mil 285 por

ciento en 2010. En 2011 se elevó a mil 800 por ciento. ¿Qué, entonces, pone en riesgo tal viabilidad? El permanente saqueo que el gobierno federal practica en la paraestatal: se queda con 100 por ciento del rendimiento neto, y todavía exige una sobre cuota, que la paraestatal obtiene vía endeudamiento”.

Politiqueros contra Pemex

Calderón avanzó mucho en la privatización de Pemex. Lo peor es que, sus posibles sucesores están por el mismo camino. Peña Nieto (PRI), no duerme pensando en la entrega total de la paraestatal al capital transnacional. Vázquez Mota (PAN), ignorante cual Fox, propone poner a Pemex en la Bolsa de Valores. AMLO (el amoroso) dijo este 18 de marzo que “respetará

2012, [elektron 12 \(80\) 3, FTE de México](#) los contratos ya otorgados a empresas privadas nacionales y extranjeras para la exploración y explotación de campos petroleros, pero con el cambio se va a poner un hasta aquí, y no se concederán nuevos, porque se hará valer puntualmente el artículo 27 de la Constitución (aunque tales contratos otorgados lo violen)”.

Los políticos electoreros llevan al país a un mayor desastre. A Pemex se le ha venido desmantelando progresivamente, privatizando sus funciones estratégicas. Desde Salinas la destrucción es persistente, de acuerdo al TLCAN. No extrañaría que los candidatos presidenciales ya hayan recibido instrucciones de la embajada norteamericana para seguir con la entrega de Pemex a las transnacionales. Posiblemente, en un futuro, nos enteremos a través de algún cable tipo Wikileaks.



“Petroleros” acarreados por los charros del STPRM vitoreando a Calderón

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México